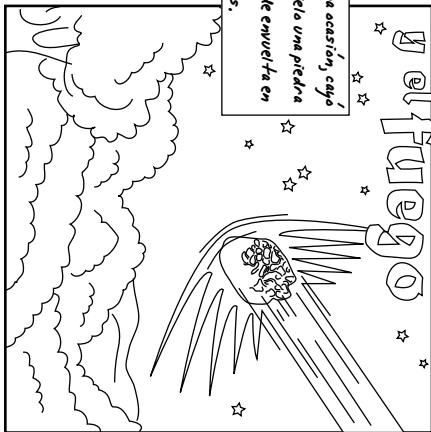


HISTORIETA (colorea a tu gusto)

El Hiacuache

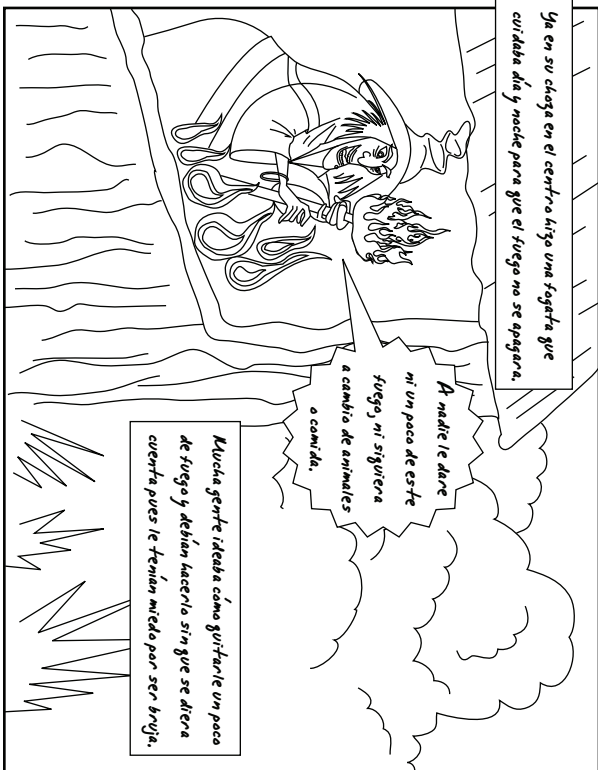
En una ocasión, cayó del cielo una piedra grande envuelta en llamas.



Una viga corrió al lugar justo cuando la piedra se apagaba y antes de que así pasara, se llevó la lumbre en una rama seca y grande.



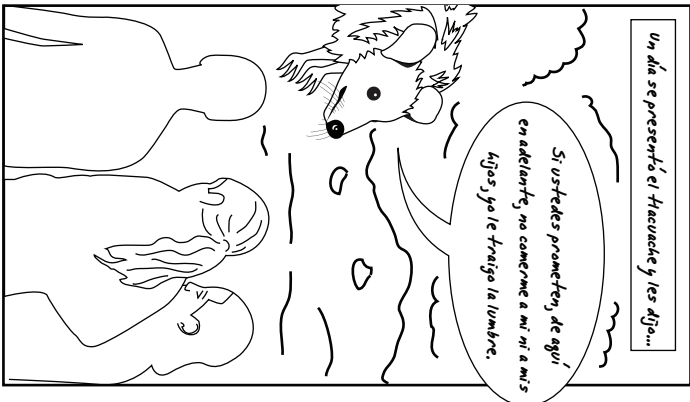
Ya en su choza en el centro hizo una fogata que curaba día y noche para que el fuego no se apagara.



A nadie le dore ni un poco de este fuego, ni siquiera a cambio de animales o comida.

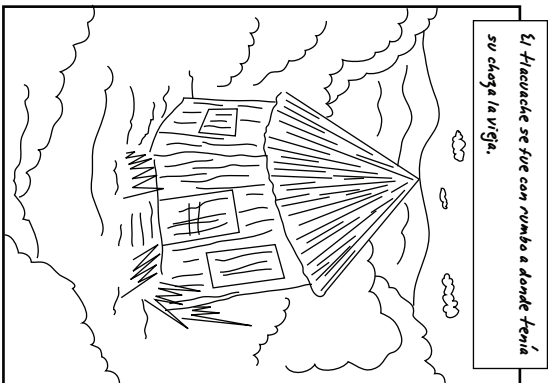
Mucha gente estaba cómo gritando un poco de fuego y debían hacerlo sin que se altera cuentera pues le tenían miedo por ser brujá.

Un día se presentó el Hiacuache y les dijo...

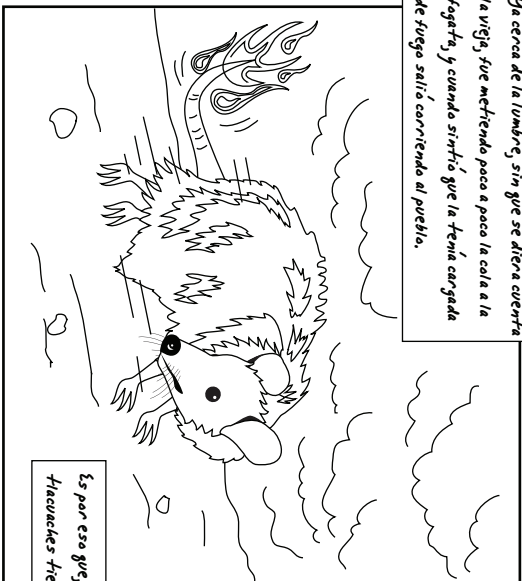


Si ustedes prometen de aquí en adelante no comerme a mí ni a mis hijos, yo le traigo la lumbre.

El Hiacuache se fue con rumbo a donde tenía su choza la viga.



Ya cerca de la lumbre, sin que se altera cuentera la viga, fue metiendo paca a paca la cola a la fogata, y cuando sintió que la tenía cargada de fuego salió corriendo al pueblo.



Es por eso que, hasta la fecha, los Hiacuaches tienen la cola pelada.

